

Nupur traquim.

El paseo comenzó 7:30 esperando la llegada de los demás integrantes del grupo para poder subir a la trafia. Llegaron a la abertámen.

En la trafia estaban todos merca, pero al parar para reservar un lugar para comer de vuelta se despertaron todos, bajamos a un ser por y luego reanudamos el trayecto.

Cuando ya todos nos aguantabim más en la trafia paso que nos topamos con una mujer, una guardabosque que nos empezó a intimidar sobre que ibamos a hacer en la parcela o parque "El Condor", cuando ya nos había empezado de que la mujer nos dijera parar ella, nos lo permitio. Seguimos andando y pasamos por dos profundas laderas. Ya en la trafia empezamos a verse el mar, comensando susurros de "cuando falta" cuando nos topamos con una loma que mi con 4x4 se paraba. Los guías bajaron a impaciencia por si se daban cuenta que habíamos llegado al punto en que comenzaría la verdadera aventura.

Bajamos de la trafia y empezamos a organizar la reportación de como para el "supari ocado nocturno" y a seleccionar los detalles específicos de traquim.

Comenzamos a caminar y nos dimos cuenta que la primera fase de descenso iba a ser dura. Culminamos que parar cuatro o cinco veces para descanso y respirar de "gran Eduardo", un hombre de casi 70 años que me hizo un raposcho, (que hombre una punta)

Cuando llegamos armamos la carga y cerramos (los niños) a los serates que se ensamblaban, luego comemos y todos se acostaron un momento, pero como los niños son duros de motor, seguimos jugando y luego bajamos del norte y estabamos como los más grandes reconstruimos la base de una cama antigua para utilizar como parilla. Nos abajamos un poco y vimos un mar triunfante a ~~ser~~ Tabi con una trucha recién pescada. Comentes quicamos con el y Martín pero nos distrajimos y ya se habían ido. Los luego vimos a mi tío For que se acercaba al río y decidí nos seguirlo. Cuando llegamos cargamos unas cuantas botellas

y empezamos a explorar. Justo nos encontramos con Martín que
decidió ser tipo 'glo número' y nos acompañó a explorar.

Estuvo super, super bueno y exploramos un montón. A últi-
mo momento hubo un pequeño problema que nos usó retrasar, pe-
ro igual nos fuimos a descansar un rato en una piedra, co-
mimos unas galletitas y reanudamos el regreso a el campamen-
to ya que comenzaba a haber viento fuerte.

Al llegar al campamento nos abrigamos y comenzamos a
explorar el sitio nuevamente. Al bajar ya estaba mucho más fra-
co así que nos abrigamos más.

Como el abrigo no alcanzaba adaptamos una casa destruida
para que pareciera refugio y eso nos sirvió mucho más, lue-
go encontramos una luz de camping y comenzamos a comer.

Justo en ese momento Berta y Martín se hicieron con
una olla, una sartén y algo incluido en un trozo, al descubrir
que era mi sorpresa ya que la trucha que había pescado Edo la
habían diluido. Luego nos contaron que habían pescado uno y
que la iban a cocinar con queso requesado o no "trucha al
requesado".

Esto resultó ser una entrada perfecta para el invierno a
cada. Cuando terminamos los más chicos de comer nos fuimos a
dormir aunque los grandes se quedaron un rato más despiertos.

El viento de noche fue te-la-do pero se supuso. Al despertarnos ma-
di cuenta que de que Edo y el Chino habían dormido a la intem-
perie que había a pesar que bajo las hojas secas de maizón había
memias y no humanas, y más me sorprendió al ver a Berta
en el árbol donde un perro.

Comamos la leche y dimos una vuelta larga al río todos los me-
nos junto con Carlitos, al regresar volver a reunirnos de comuna-
ta pero con los matijos incluidos a ser y sacar fotos a los
impressionantes cascadas que se creaban.

Al regresar los grandes nos permitieron que la marcha por un
camino apto para hombres "cuñados, conudos y abuelos" y al pasar
logramos el objetivo impuesto.

Luego de comer y cargar energía partimos.

La primera fase fue un poco pedregosa pero se pudo avanzar. Luego de eso seguimos la caminata y llegamos a una parada para sacar abrigo y cargar pilas y continuamos.

Al llegar a una tranquera mi hermano dijo: "falta poco" y cuando les dije que se se equilibra. Continuamos y en un momento surtamos un ruidito que nos hizo detener, esperamos un momento y la tía de Juan Manuel que se encontraba en un momento que la madre de Martín había tenido un pequeño percance, al parecer se había resquebrajado el toldo al pasar mal, esperamos que la arreglaran y continuamos pero a paso más lento.

Luego de terminar el dibujo nos quedamos a descansar en el río para luego comenzar el ascenso a una montaña que se estaba imponente. Comparamos a subir con mucho cuidado ya que había muchísimas piedras sueltas.

Cuando terminamos de subir y llegamos nos dimos cuenta que la traza no estaba y llamando, llamando nos dimos cuenta que se había parado, y me me quedé más confundido que espumar.

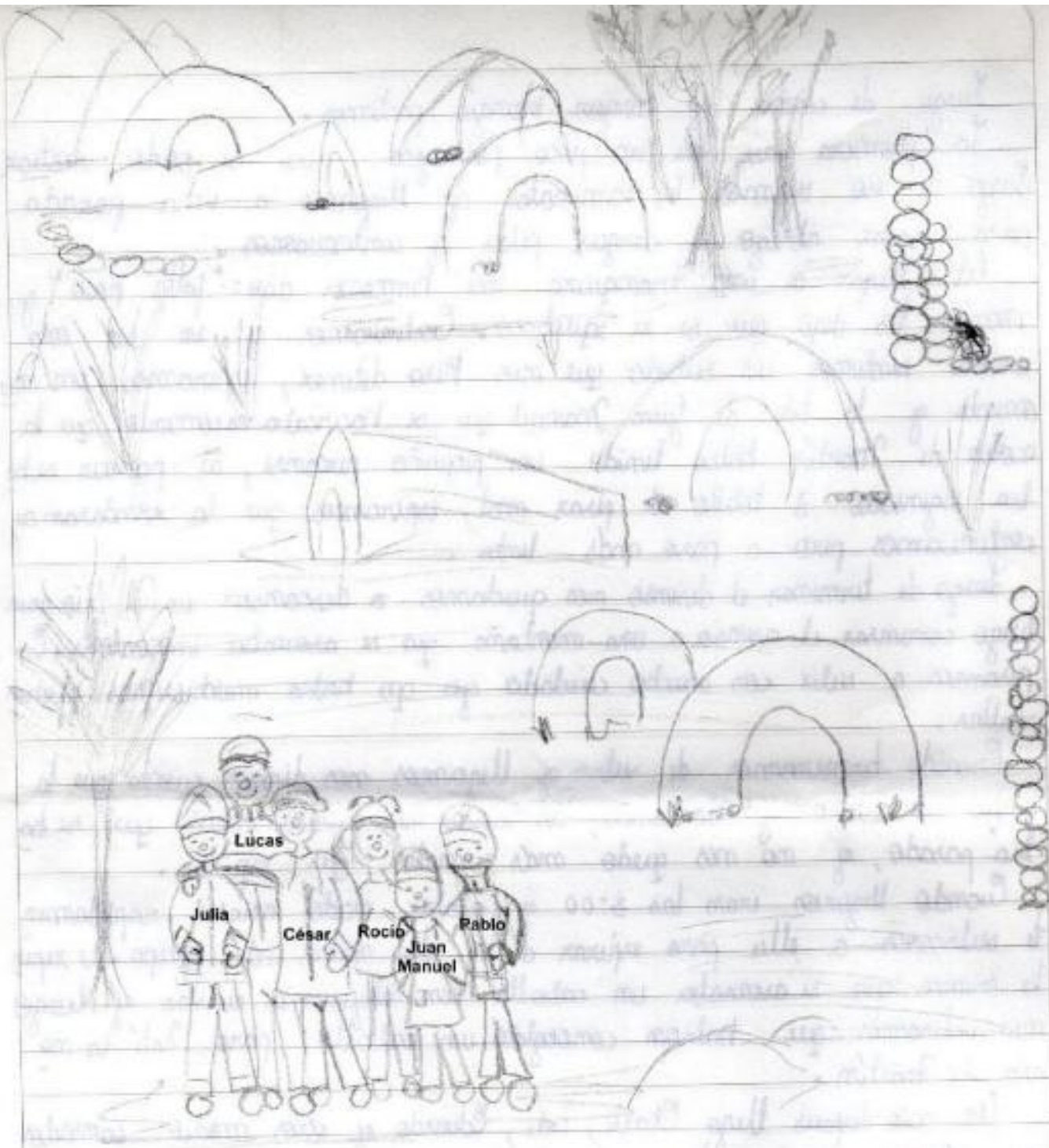
Cuando llegamos eran las 8:00 y estaba el día así que rápidamente subimos a ella para esperar a la otra mitad del grupo. De repente vimos que se estaba un caballo con alguien a costas y luego nos enteramos que habían conseguido un caballo para ir a la montaña de Martín.

Un rato después luego Charli, Fede, Eduardo y otros chicos comieron que subieron rápidamente a la traza y comenzamos la marcha.

Entre charla y charla me me dimos cuenta que habíamos llegado al bar pero al darnos cuenta bajamos rápidamente.

Comiendo mi porción de pizza me puse a pensar que lo mejor de este viaje había sido que todos los integrantes del grupo eran muy buenos entre sí, todos compartían y eran un muy, muy buen grupo.

Y lo que se quiere decir es que este viaje fue GENIAL.



Lucas

Julia

César

Rocio

Juan
Manuel

Pablo

GENIA